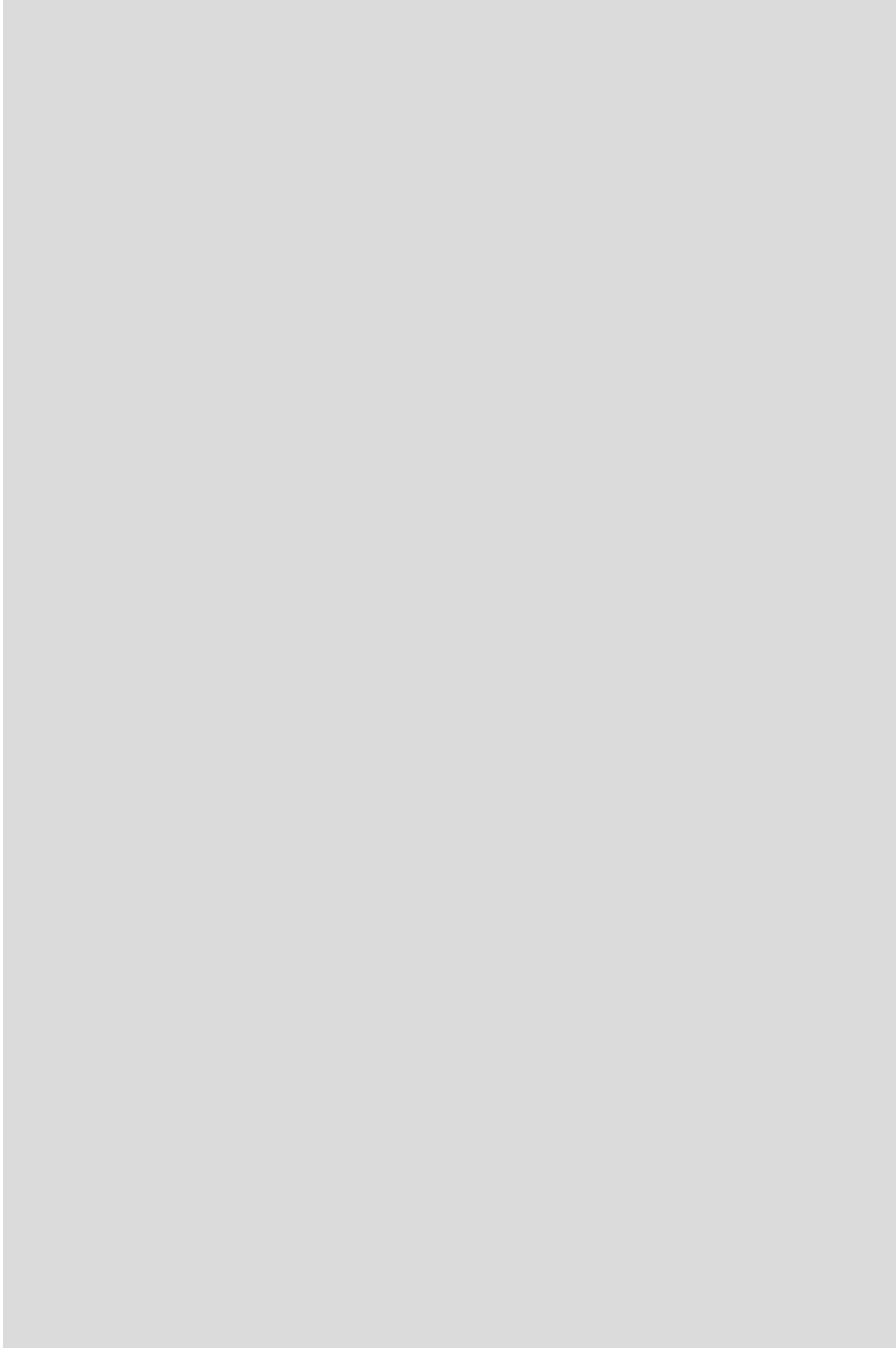


El legionario

Juan Carlos Federico Gregorini



Capítulo 1

No sabía cómo podía demostrar la inocencia de la sacerdotisa. Rogué a Júpiter desde lo más profundo del corazón que me concediera alguna ayuda en esta cuestión.

A lo mejor Júpiter me escuchó, porque Rufo en compañía de sus amigos hicieron acto de presencia en el Foro para contemplar el desfile de la infortunada joven. Sin querer se pudieron cerca mío.

Y decía en voz baja, aunque audible.

-Al menos nos hemos librado de esta mujer. Hasta el momento es lo mejor que he hecho.

Ante esta confesión no pude callarme.

-La Vestal es inocente -grité -. Acabo de escuchar la confesión de los labios del culpable. Es Rufo.

Los que estaban cerca asintieron a mis palabras.